

CULTURA | 66 |

Un relato sobre rumores universitarios da un premio literario a Eugenio Sáenz de Santamaría.



SOCIEDAD | 68 |

Un matrimonio riojano, cuyo marido tiene sida, consigue gestar un embrión sano

La osteoporosis y las fracturas

L. R. LOGROÑO

La osteoporosis es una enfermedad reumática, generalizada, en la que sobresale el dolor generalizado por todo el esqueleto. No hay lesiones articulares. Se caracteriza por una disminución de la masa ósea y de su resistencia mecánica que ocasiona susceptibilidad para las fracturas. Es la principal

causa de fracturas óseas en mujeres después de la menopausia y ancianos en general. No tiene un comienzo bien definido y, hasta hace poco, el primer signo visible de la enfermedad acostumbraba a ser una fractura de la cadera, la muñeca o de los cuerpos vertebrales que originaban dolor o deformidad. Los huesos están sometidos a un remodelado continuo mediante procesos de formación y reabsorción. A partir de los 35 años se inicia la pérdida de pequeñas cantidades de hueso.

La artrosis es degenerativa

L. R. LOGROÑO

Es la más común de las enfermedades articulares, pero la enfermedad no suele destruir las articulaciones afectadas. Ocurre con más frecuencia en personas de edad media y ancianos, afectando el cuello, la región lumbar, rodillas, cade-

ras y articulaciones de los dedos. Aproximadamente, el 70% de las personas mayores de 70 años muestran evidencia radiológica de la enfermedad, pero sólo desarrollan síntomas la mitad de ellos. La artrosis también puede afectar a articulaciones que han sido previamente dañadas por sobreesfuerzo prolongado, infección o una enfermedad reumática previa. Los pacientes con artrosis padecen dolor y deterioro funcional.

Artritis, desde niños a mayores

L. R. LOGROÑO

La artritis reumatoide es una enfermedad inflamatoria de causa desconocida, crónica, que afecta a la membrana sinovial de la articulación, que puede ser destruida. Dura mucho tiempo y puede afectar a cualquier órgano del cuerpo. La forma más típica de presentación de la enfermedad es en una mujer de edad

media. No obstante, puede aparecer en ambos sexos, aunque con mayor frecuencia en las mujeres, y a cualquier edad, desde niños hasta ancianos. Cuando la enfermedad se desarrolla en niños se denomina artritis crónica juvenil.

En un estudio epidemiológico recientemente llevado a cabo en España, se ha visto que la enfermedad afecta a una persona de cada 200. Los estudios realizados en la comunidad riojana indican que hay 1.200 personas afectadas por esta patología.

El estrés influye en la fibromialgia

L. R. LOGROÑO

La fibromialgia se refiere a un grupo de trastornos comunes reumáticos no articulares, caracterizados por dolor y rigidez de intensidad variable de los músculos, tendones y tejido blando circundante, y un amplio rango de otros síntomas. No es contagioso. Lo padece

entre el 3% y el 6% de la población mundial y es visto más comunmente en individuos de entre 20 y 50 años.

Se sabe que esta enfermedad afecta más a mujeres que a hombres. Se observa mayormente entre las edades de 20 a 50 años, aunque existen casos de más jóvenes e incluso niños aquejados de esta enfermedad. Aunque las causas no están claras, en algunos casos puede estar causada o agravada por estrés físico o mental.

FÉLIX FERNÁNDEZ PEREIRA AFECTADO POR UNA ARTRITIS REUMATOIDE

«Era mecánico, pero lo tuve que dejar todo»

A. A. LOGROÑO

Félix Fernández Pereira es hoy un hombre de 59 años que vive feliz su jubilación, aunque esta se precipitó mucho antes de lo previsto cuando sus manos se empezaron inexplicablemente a agarrar. Tuvo que dejar el trabajo y sobrellevar fricciones de familiares.

— **¿La artritis reumatoide es una enfermedad de personas mayores?**

— No, en la asociación también tenemos niños pequeños. Hay uno que tiene sólo 8 años. Pero la media ronda los 40 años.

— **¿Y a usted cómo le aparecieron los primeros síntomas?**

— Fue hace 10 años, con 49 años. Se me empezaron a inflamar las manos y me dolía. Intenté no darle importancia y dejé pasar el tiempo. Pero, claro, llegó un momento en que aquello no aguantaba más. Tenía unos dolores terribles.

— **¿Le repercutió en el trabajo?**

— Totalmente, porque lo tuve que dejar. Me dieron la baja y me jubilaron. Era mecánico de mantenimiento y al principio achacaba las molestias a los trabajos manuales que hacía. Intentaba hacer memoria y me preguntaba «¿será que he apretado fuerte la tuerca? ¿que he cogido peso...?», hasta que llegó el momento que aquello me desbordó y decidí ir al médico, porque de las manos pasó al hombro, luego a la rodilla...

— **¿Cuál fue el diagnóstico?**

— Bueno, tardaron dos años en confirmarme que tenía artritis reumatoide. En las analíticas no salía nada anómalo. Pero esto es algo normal, hay gente a la que nunca le aparecen unos resultados claros en las pruebas.

— **Y hoy, con 59 años, ¿cómo se encuentra?**

— Bien, llevo una vida normal, sobre todo desde que me han puesto un tratamiento biológico.

— **¿Y esto qué es?**

— No tengo ni idea. Sólo sé que voy al hospital cada 8 semanas, me ponen un gotero en la vena que me deja como nuevo los días siguientes. Nada que ver con los dolores de antes. Vivía a base de antiinflamatorios y cortisonas. Cuando me daba el brote, procuraba no hacer nada y me aguantaba los dolores. Eran tremendos. Tenía la sensación de que tenía la pierna rota.

— **El nuevo tratamiento habrá sido celebrado por todos los socios...**

— Pues no, porque no a todo el mundo le va bien. A los pequeños, por

ejemplo, no se les puede aplicar. El tema de los jóvenes es muy delicado. Uno de nuestros chicos, de 18 años, tuvo problemas en el colegio porque no podía presentarse a todos los exámenes. Los brotes de dolor vienen cuando vienen, pero se ve que no lo entendían en el cole...

— **¿Le ha sido fácil conciliar la enfermedad con la vida familiar?**

— Bueno, ha habido temporadas en las que no ha sido muy fácil. Se me ponía un humor de perros, porque no pegaba ojo por la noche. Daba malas contestaciones y estaba todo el día quejándome.

— **¿Tienen alguna demanda?**

— Muchos pacientes nos dicen que tardan mucho en darles la vez y que suelen tener problemas con las listas de espera.



«No es una enfermedad de mayores, también hay niños»

«Vivía con antiinflamatorios, pero ahora todo ha cambiado»